

Migración de retorno: una tipología propuesta a partir de un estudio de caso en Michoacán, México

Return migration: a typology proposed from a case study in Michoacán, Mexico

Eduardo Fernández Guzmán*

Departamento de Estudios Culturales, Demográficos y Políticos, Campus Celaya-Salvatierra, Universidad de Guanajuato, México

Autor al que se dirige correspondencia: kutibirrin10@gmail.com

Recibido: 10 de enero de 2017 / Aceptado: 05 de mayo de 2017

Resumen

Las baterías intelectuales sobre la temática migratoria en México han estado generalmente concentradas hacia la migración internacional. Sin embargo, recientemente la migración de retorno ha tomado un papel más dinámico en la literatura. En los últimos años, el exangüe crecimiento de la economía estadounidense y el reforzamiento de políticas de control más férreas han disminuido de alguna forma los flujos migratorios y ha dinamizado el incremento los flujos de retorno. Lo anterior tiene implicaciones importantes, la reintegración de los migrantes a sus lugares de origen puede darse en ciertos casos con serias dificultades, en otros no. La tipología propuesta surge de un estudio de caso en Huandacareo, Michoacán, México. Tan solo es descriptiva, con ello se busca abrir líneas de investigación y no homogenizar las múltiples formas y causas del retorno contemporáneo.

Palabras clave: Tendencia migratoria, motivos de retorno, migración internacional, Huandacareo

Abstract

Intellectual batteries on the migratory issue in Mexico have generally been concentrated towards international migration. However, return migration has recently taken a more proactive role in the literature. In recent years, the weak growth of the US economy and the strengthening of more control policies have somewhat reduced migration flows and has boosted the flow of return flows. This has important implications, the reintegration of migrants to their places of origin can occur in some cases with serious difficulties, in others not. The proposed typology emerges from a case study in Huandacareo, Michoacán, Mexico. It is only descriptive, it seeks to open lines of research and not homogenize the multiple forms and causes of contemporary return.

Key words: Migratory trends, reasons for return, international migration, Huandacareo



Introducción

Las investigaciones actuales recalcan no únicamente las transformaciones, sino las permanencias y la complejidad que ha adoptado el proceso migratorio contemporáneo. La migración internacional en particular, como todos los movimientos migratorios en general, son parte de una revolución transnacional que incide sustantivamente en todo el orbe y esto ha despertado un interés muy vivo por conocerla (Aubry, Burzynsky, & Docquier, 2016; Brissaud & Chaline, 2012; Castles & Miller, 2004; Facchini, Frattini, & Mayda, 2015; Hatton, 2014). Así, tenemos que los procesos migratorios de larga data permean y sobreviven con nuevas modalidades y peculiaridades del fenómeno, que surgen como consecuencia de los reajustes en los patrones de acumulación de capital, la volatilidad económica, las acelerados cambios en la ciencia y la tecnología, las innovaciones en los medios de comunicación y transporte, las contradicciones y violencias políticas, las persecuciones religiosas e inter-étnicas, la inseguridad derivada del narcotráfico, los contundentes eventos meteorológicos, los cambios climáticos y la degradación del medio ambiente. Cambios muy acelerados e inesperados que han logrado complejizar aún más este fenómeno en sus causas y consecuencias tanto en las sociedades de origen como de destino.

Es de todos conocido que México es uno de los países con más altos índices migratorios en el mundo. Prácticamente todos ellos se han dirigido hacia Estados Unidos. Una tradición centenaria que ha construido unos de los sistemas migratorios contemporáneos más dinámicos. Hoy en día la migración de México a Estados Unidos se ha convertido en el mayor circuito migratorio entre dos países en el mundo (International Organization for Migration [IOM], 2015). Al respecto Borjas y Katz (2005) afirman que los inmigrantes mexicanos han conformado el grupo más numeroso de inmigrantes a lo largo del siglo XX en Estados Unidos. Esta oleada sistemática y continua ha dejado un caudal de posibilidades para entender el fenómeno migratorio en todas sus aristas, en sus causas y consecuencias, tanto en las comunidades de origen como de destino.

Aunque la migración de retorno ha sido un fenómeno paralelo, aunque no de la misma magnitud, a la migración de partida, esta ha despertado en los últimos años mayor interés en la academia (López & Mojica, 2013) y en los círculos gubernamentales por la coyuntura de crisis económica, cierra de frontera, exacerba-

ción del sentimiento antiinmigrante, deportaciones y una preocupación de posibles retornos masivos.

Sin embargo, hay áreas de oportunidad para descifrar el fenómeno del retorno, como la construcción teórica de lo que se podría definir como migración de retorno (Mestries, 2015; Moctezuma, 2013; Tovar & Paredes, 2013), historizarlo y delinear las estructuras de larga duración y las transformaciones más sentidas (recurrencias y novedades), causas y consecuencias en el tiempo y los espacios múltiples, y sin duda alguna la construcción de las tipologías del retorno. En los tiempos que corren donde la xenofobia y la deportación se hacen más tangibles en los países de destino, las investigaciones deben tener la versatilidad para descifrar las complejas vicisitudes e impactos de las múltiples manifestaciones del retorno.

Bien vale la pena considerar lo que ya desde inicios de la década de 1980 un gran teórico aconsejó. Se trata del trabajo de Gmelch (1980) *Return Migration* con un gran contenido teórico sobre la migración de retorno. Se trata de uno de los trabajos clásicos sobre el tema. Este es un ensayo teórico, que con base en los diversos estudios empíricos que otros autores han realizado, elabora una tipología de los migrantes retornados, observa las razones por retornar, la adaptación y reajuste de los retornados y el impacto de la migración de retorno en las sociedades de origen. El autor llega a la conclusión que todos los estudios sobre retorno son descriptivos. La tendencia ha sido tratar cada población de retorno como entidad especial en experiencias únicas. Los investigadores han dado poca atención a las similitudes entre sus sujetos y otros grupos de retornados para distinguir los rasgos únicos de cada caso, de qué es lo genérico en este conjunto de casos. Una de las características de la literatura es el descuido, si no la ignorancia, de otros estudios sobre migración de retorno. La literatura es pequeña, particularmente no se compara con el corpus entero de los estudios de migración. Poca teoría ha sido aplicada a los casos de retorno, aunque esto es verdad para toda la literatura en general.

El objetivo del presente artículo es proponer, en base a un estudio de caso en Michoacán, México, una tipología del retorno y puntualizar en términos generales las consecuencias que se han observado en esa población michoacana. En algunos trabajos previos de investigación (Fernández, 2011a; Fernández, 2011b; Fernández, Mosqueda, Ruiz, & del Carpio, 2015; Vega-Macías & Fernández-Guzmán, 2015) se hizo un análisis más pormenorizado, sin embargo, nuestra in-

tención es proponer que dentro del retorno se abren aristas de investigación que en la actualidad resultan muy atractivas de analizar. En este trabajo se analizarán cinco tópicos que son importantes para darle congruencia a la investigación: la metodología empleada; el retorno como una de las consecuencias de la migración; un balance general de los estudios del retorno; algunas tipologías propuestas por estudiosos muy destacados de esta subdisciplina; y finalmente, la tipología que se propone en base al estudio de caso en Michoacán. La pertinencia de este trabajo estriba en develar aristas del retorno, que en otras tipologías no se observan, y que, en esta coyuntura de crisis, deportaciones y de grandes movimientos de regreso a las comunidades de origen, es imprescindible observarlos en todos sus matices y claroscuros.

Metodología

Para este artículo se utilizaron fuentes de información primarias y secundarias. De las primeras fue fundamental el trabajo de campo. La cualidad de este es que nos permite un acceso muy directo para el acopio de información. Se enfocó mucho en la observación y la exploración del terreno que es principalmente el contacto directo con el objeto de estudio (observación participante), el cuestionario y las historias de vida, que consistió en el acopio cuantitativo y cualitativo de testimonios orales. Lo que se intentó con la puesta en práctica de estos instrumentos de recolección de datos, fue obtener el crisol y la riqueza de las experiencias de los informantes, permitiendo la descripción, de aspectos y situaciones, vicisitudes, lugares donde trabajaron, que no se hallan, por lo general, registrados en archivos o documentos oficiales. Por lo tanto, nos ofreció la posibilidad de un mayor contacto con la realidad de los exmigrantes, migrantes, retornados y sus familiares permitiéndonos mejores oportunidades en la reflexión sobre nuestro objeto de estudio.

Las fuentes secundarias utilizadas fueron principalmente libros y revistas. Ellas en su conjunto nos proporcionaron elementos teórico-metodológicos, el panorama histórico y contextual de la migración internacional de retorno México-Estados Unidos y alrededor del mundo, que en su conjunto no son posibles obtenerlas del trabajo de campo.

La tipología propuesta en este artículo es producto de 50 entrevistas semi-estructuradas a remigrantes y retornados (y algunos familiares de retornados muer-

tos que nos contaron la experiencia del familiar que murió en el vecino país del norte) de Estados Unidos a Huandacareo, Michoacán, México. En dos etapas se realizó el trabajo de campo. La primera entre los años de 2008 y 2009, y la segunda, para reforzar información obtenida, entre los meses de enero-abril de 2016. La entrevista intentó identificar las causas e impactos y modalidades de la migración de retorno, con ello se posibilitó observar los matices y las diferencias de retornados.

Así tenemos que los hay empresarios (16 entrevistados) que invirtieron en balnearios, granjas porcícolas, tierras para siembra, en ferreteras, tiendas de abarrotes, entre otros; inversionistas que remigraron (5 entrevistados) a Estados Unidos por condiciones aleatorias, familiares, económicas y que se mantienen como empresarios en Estados Unidos; jubilados (8); líderes religiosos (2); migrantes que por causas de estricto orden familiar y moral regresan (5); enfermos del cuerpo y de la mente (7); deportados por causas principalmente de pandillerismo, infracciones de tránsito, narcotráfico (10); y para saber las vicisitudes de los muertos retornados de entrevistó a sus familiares (7).

La metodología empleada brindó información para la tipología propuesta ya que se obtuvieron datos de la partida y del retorno. Con ello se pudo dilucidar las variables socio-demográficas y económicas tales como empleo, habilidades, estado civil, sexo, edad de partida, nivel educativo, historial migrante familiar. Se les pidió que informaran sobre lugares de residencia, trabajos desempeñados, ingreso, ahorros, remesas, situación legal, su vocación empresarial (en el caso de los inversores) y su relación con las historias laborales de sus padres, la edad cuando se convirtieron en empresarios, el capital financiero con el que iniciaron, el tipo de negocios que montaron, las habilidades, hábitos y comportamientos que se pudieron y no aplicar a las condiciones concretas de la comunidad de destino, y sus visitas, contactos, inversiones en su comunidad de origen. Experiencia de jubilación, remigración para algunos de estos, la experiencia religiosa y la decisión de regresar, los dilemas morales en la familia, las enfermedades adquiridas, las causas y consecuencias de la deportación, y también lo que implica el retorno de los familiares muertos. En el presente artículo no se pretende detallar cada una de estas características, tan solo las enumeramos en este apartado metodológico para explicar de dónde se obtuvo la tipología.

El retorno como una de las consecuencias de la migración

Se afirma que el desentrañamiento de los efectos causados durante el proceso migratorio es lo que mejor permite develar las particularidades de este fenómeno. No obstante, muchos autores señalan que existe un gran vacío en cuanto al estudio de las consecuencias de la migración, la escasez bibliográfica en este sentido es notoria. Al respecto Herrera (2006) nos dice que esto se debe a lo intrincado que presenta el análisis de los efectos globales producidos por la migración y porque su estudio se ha perfilado fundamentalmente en los aspectos que conciernen al migrante individualmente considerado. Pero incluso, la investigación de esta arista del fenómeno, tanto en las comunidades de origen como en las de destino, no ha sido muy relevante, ni en cantidad, ni en resultados. No obstante, aun cuando es verdad su limitación en cantidad, las contribuciones teóricas sobre las consecuencias de las migraciones que han resultado de ellas han tenido relevancia en ciertos aspectos nodales.

La asimilación es tal vez uno de los temas más tratados sobre las consecuencias de las migraciones y de los más controversiales, sobre todo por sus efectos psicosociales y el mar de discusiones que giran en torno al significado del concepto y su capacidad para reflejar la realidad. De ahí que no se agote las discusiones sobre el angloconformismo (movimiento tendiente a integrar culturalmente a los inmigrantes a la sociedad de destino), *melting pot* (mezcla e intercambio cultural que devendría en un nuevo sistema cultural, sin predominio de unos u otros), y el multiculturalismo (una convivencia sin fusión de diferentes grupos étnicos y culturales).

Ha merecido también atención de los investigadores sociales la relación que establece el migrante con el medio receptor, por lo que se ha estudiado su grado de inserción social por medio de la participación (cultural, económica, ecológica y política) e integración o de lo contrario su marginalidad y sus múltiples manifestaciones, no sólo en la sociedad huésped, sino también, en el caso de los deportados, en la sociedad de origen.

Por esto una veta de investigación importante es el estudio de los efectos psicosociales de la migración (Carpio del, Fernández, & Garnica, 2015). Los migrantes son más proclives a enfermedades y desajustes mentales que la población que se queda. La complejidad de los procesos de adaptación son factores que

inciden fuertemente en potencializar desequilibrios psíquicos (Thomas & Znaniecki, 1957).

Los efectos de la migración también se dan a nivel económico individual y macroeconómico. Para muchos investigadores la migración ha traído saldos positivos a nivel individual. El concepto de “capital humano” y el de “valor descontado” en la inversión del ciclo vital, ha sido tratado periódicamente para observar las consecuencias de este fenómeno. Bajo este enfoque analítico se enfatiza que el individuo puede visualizar la alternativa de acceder a un mejor rendimiento para sus futuros años de trabajo mediante la migración, lo que es considerado como una inversión de “capital humano” que incurre en costos y produce beneficios. De los efectos macroeconómicos se han suscitado acalorados debates en cuanto a sus consecuencias (positivas o negativas) que han dependido fundamentalmente de la orientación teórica del autor. Los de vocación marxista se inclinan más por los negativos ya que provocan inflación, pérdida de capital humano y dependencia de las remesas; por su parte los más proclives a los modelos neoclásicos resaltan el lado positivo ya que consideran que el envío de remesas se refleja en una mayor estabilidad del tipo de cambio, de la balanza de pagos y otros rubros importantes de la economía, como a nivel microeconómico que se ve positivamente reflejado en los ingresos familiares, en el consumo, en la educación, etcétera.

Otro asunto importante es la cuestión de los efectos demográficos que tiene también una gran veta de análisis. Las sociedades receptoras se ven beneficiadas por la inmigración debido a sus índices decrecientes poblacionales. Las sociedades de origen pierden una fuente muy grande de recursos humanos. Hay comunidades rurales del centro-occidente de México que están conformadas principalmente por mujeres y ancianos. Otra variable es la fuga de cerebros, personas con altas calificaciones y niveles educativos, que en especial para un país en desarrollo con poca fuerza de trabajo calificada, representa una pérdida de recursos invaluable. Y sin mencionar al caudal de empresarios, profesionistas que han abandonado nuestro país a raíz de la inseguridad que ha desenfrenado el fenómeno del narcotráfico.

La movilidad social y el cambio social son también consecuencias muy importantes de la migración, especialmente para las sociedades de origen (Fernández, 2016). En los países poco desarrollados la migración es uno de los pocos medios y formas de movilidad social, que por medio de esta ha permitido

modificar las elites de las comunidades, transformar la fisonomía y arquitectura locales, reactivar la economía, impulsar la inversión, sedimentar una cultura migrante con toda la carga simbólica que desencadena (Fernández, 2011a).

No es mucho lo que se ha estudiado en cuanto a las consecuencias políticas de la migración. Para Hollifield (2000) áreas de investigación como la ciencia política, la administración pública y las relaciones internacionales tomaron en cuenta a la migración como tema de estudio a partir de la década de 1980. Para este investigador hay temas muy pertinentes para ser abordados por estas disciplinas como el impacto de la migración sobre la soberanía y la seguridad del estado-nación, el control de sus fronteras, la política exterior, la seguridad interna, la administración de las migraciones de entrada y salida, la asimilación y ajuste de los migrantes, los enclaves étnicos, la ciudadanía y el comportamiento político, económico y social de los migrantes. Sin perder de vista el impacto político de los migrantes en las comunidades de origen, su participación, contacto, interés en el quehacer político, su comportamiento electoral, en la toma de decisiones, etcétera.

El retorno es una consecuencia de las migraciones. Se da por diversas razones. Dependen del contexto histórico, de las expectativas y logros individuales, de las coyunturas político-económicas, de las redes sociales binacionales, las condiciones institucionales, del simbolismo y el ambiente cultural, de la movilidad ascendente o descendente, del grado de adaptación y marginalidad a la sociedad receptora, enfermedades del cuerpo y del alma, o la muerte. He aquí un repaso de los trabajos que se han dado para analizar el fenómeno del retorno alrededor del mundo.

La migración de retorno como objeto de estudio

Más allá de eventos coyunturales la migración de retorno ha mostrado ser un fenómeno muy interesante para muchas comunidades y regiones de origen por lo que implica en todos los ámbitos de su dinámica interna. Fernández (2011a) afirma que, a diferencia de la migración de partida, la investigación del retorno es una subdisciplina más relativamente reciente (apenas medio siglo de existencia). Sin embargo, se han elaborado trabajos de una manufactura teórico y empírica muy sobresaliente. Desde la década de 1960 los pioneros de los estudios sobre migración de retorno trataron de indagar desde una perspectiva teórica, la comple-

jidat metodológica que encierra y la construcción de las primeras tipologías (Appleyard, 1962; Goldstein, 1964; Sjaastad, 1962).

En un estudio bibliográfico Fernández (2011b) afirma que en las décadas de 1970 y de 1980 el interés sobre migración de retorno todavía era escueto, sin embargo, hubo algunas investigaciones muy reveladoras, debido a la inercia de los aportes teórico-metodológicos de sus predecesores. Lo interesante es que el campo de investigación va extendiéndose más allá del ámbito europeo. Aunque predominan los estudios de corte global, y del retorno en general, ya empiezan a perfilarse las investigaciones con temáticas más puntuales y concretas. También establece que en la década de 1990 hay una eclosión significativa de los estudios del retorno. La cantidad, como la diversidad espacial y temática se observan en estos años. Hay preocupación por descubrir las raíces históricas, los trasfondos étnicos, diferencias de género, la inversión de ahorros y el comportamiento económico del retornado, las repercusiones culturales y ámbito familiar, tanto a nivel macro como en estudios de caso. Finalmente, al analizar la literatura sobre el retorno en los albores de este siglo el autor es notorio el aumento de estas investigaciones: Al respecto, nuevos temas se abren paso como padecimientos mentales de los retornados, los niños retornados, el retorno empresarial, entre otros.

En los años recientes el tema del retorno sigue ocupando un lugar muy destacado. Cohen (2013) afirma que a migración de retorno se ha denominado por su gran relevancia como “el más grande capítulo no escrito en la historia de la migración”. Consecuentemente, en las últimas décadas la migración de retorno se ha convertido en un asunto de gran importancia en la agenda de las políticas públicas. El creciente interés por el retorno como herramienta política ha sido atribuido a varios factores, incluyendo el aumento del volumen de retornados y la política de repatriación de los países de destino, y los movimientos voluntarios a países de origen o terceros países. Otra razón es aprovechar al máximo el caudal de habilidades y experiencias de los retornados, que como afirman Dustmann, Fadlon y Weiss (2011) suman capacidades individuales en términos de fortalezas productivas.

Así tenemos que en años recientes varios países han encauzado programas para atraer a sus grandes talentos del extranjero. Jonkers y Cruz-Castro (2013) analizan el efecto de los investigadores migrantes retornados altamente calificados sobre la formación de redes, y la capacidad de innovación en su nación

de origen. Además, explora comparativamente las pesquisas de quienes retornan y aquellos que se han mantenido en Argentina. Dai, Liu y Xie (2014) estudian en China el concepto de *Brain Drain Reversal* que se refiere al fenómeno en el cual los individuos altamente calificados regresan a su lugar de origen en los países en desarrollo estando en naciones altamente desarrolladas. Exponen las dificultades que estos han enfrentado para obtener empleos bien pagados, lo que ha inhibido el retorno de otros altamente calificados. Rénat (2014) desde un enfoque más integral analiza los comportamientos migratorios de jóvenes universitarios graduados de una región rural en Suiza. El mercado laboral no es la única variable para decidir regresar, otros factores son muy incluso más importantes como lo son el tipo de hogar, nivel educativo, región de origen, y raíces familiares como el status socioeconómico e historia de migración.

Vista desde una óptica política ecológico-feminista, Ge, Resurrección y Elmhirst (2011) este artículo analiza el impacto de los retornados en el medio ambiente y el cuidado del agua en China. Es importante destacar en este trabajo donde se observa como los retornados traen consigo conocimientos, habilidades y relaciones acumuladas en el extranjero, posibilitando introducir nuevas formas de liderazgo y acción comunitaria.

Chauvet y Mercier (2014) analizando el caso de Mali exploran el vínculo entre migración de retorno y resultados político-electorales, donde muestran un impacto muy decisivo en áreas de mayor activismo. Marchetta (2012) muestra que los migrantes internacionales tienen una alta propensión a optar por la actividad empresarial cuando retornan, pero las perspectivas de sobrevivencia de esas actividades no han sido exploradas. Este estudio realizado en Egipto establece que los retornados tienen más altas posibilidades de sobrevivir en el tiempo como empresarios si los comparamos con los no migrantes. Otra investigación en China (Vera, Revilla, & Schatzl, 2013) llega a las mismas conclusiones al considerar que los retornados tienen más posibilidades de vincularse a la actividad empresarial que los no migrantes.

En investigaciones más recientes Chin-Yan (2016) analiza como los más viejos migrantes aprovechan sus conocimientos acumulados, experiencias y redes en la sociedad de destino para contribuir a su sociedad de origen. Sin embargo, muchos retornados no pueden hacer tantos cambios como desearían, ya que, como individuos, tienen problemas para producir

cambios estructurales que requieren esfuerzos colectivos. Por su parte Model (2016) desde una óptica de la economía neoclásica y de la Nueva Economía de la Migración Laboral explora la intensión económica de regresar entre la población migrante calificada nacida en Taiwán radicada en Estados Unidos. Otra investigación interesante es la emprendida por Thet y Pholphilul (2016) donde establecen que el reciente desarrollo de Myanmar ha creado fuertes factores de atracción en los trabajadores migrantes birmanos para regresar a su patria. Aseveran que factores de desarrollo como mayor inversión extranjera directa, la desregulación y la mejora de los servicios públicos alentarán a los trabajadores migrantes birmanos a regresar a sus hogares.

Como puede apreciarse en la bibliografía analizada el problema de reinserción, en sus diferentes facetas, ocupa un lugar muy destacado en el análisis de los migrantes que retornan a sus lugares de origen. Por lo tanto, las causas y las consecuencias son diversas dependiendo de los contextos económicos, políticos y culturales, las habilidades y destrezas adquiridas, los capitales financieros, simbólicos, sociales, las redes transnacionales, las edades, el género, entre otras. Por lo que no se puede homogenizar y ver el fenómeno del retorno como algo simple y cuadrado. Los matices saltan a la vista cuando se analizan desde el perfil de las tipologías, de ahí la importancia de su construcción y por ende del seguimiento epistémico de sus diversas manifestaciones. Veamos algunas que investigadores connotados han realizado a lo largo de las últimas décadas en diferentes geografías.

Tipologías de la migración de retorno

Para Durand y Arias (2005), a diferencia de los migrantes que han llegado de muchas otras partes del mundo para radicar definitivamente en Estados Unidos, los migrantes mexicanos han tenido siempre como horizonte el retorno a su comunidad de origen. Esta diferencia tuvo que ver, en parte, con la vecindad geográfica compartida en una frontera extensa y porosa que la gran expansión de la red ferroviaria estadounidense y su conexión con México en 1884 volvió cercana y accesible.

En la primera década de este siglo es tangible el aumento de la literatura de la migración de retorno, así como la investigación de este fenómeno alrededor del mundo. Además de los tópicos tradicionales basados en las repercusiones económicas, las circulaciones internas, el retorno de jubilados, el retorno por moti-

vos étnicos, nuevos y novedosos temas se abren paso: padecimientos mentales de los retornados, los niños retornados y sus implicaciones en la salud mental y el rendimiento escolar, los enfermos de SIDA, los problemas de integración, el retorno empresarial, los estudios comparativos, los estudios de caso con sustento en la historia oral, los estudios con un enfoque integrador de los efectos económicos y socio-culturales, y el retorno y su vínculo con diferentes facetas transnacionales. Teórica y metodológicamente sigue dominando la visión neoclásica del capital humano, y empiezan a despuntar los análisis de las redes sociales y los vínculos transnacionales, y la perspectiva neoinstitucional.

Francesco Cerase (1974) en su investigación de la migración de retorno al sur italiano, nos dice que Italia es recordada como un país de migración. El autor muestra gráficamente la migración de las regiones del sur de ese país a Estados Unidos y Canadá desde 1876 hasta 1968. Se observa un fluido constante y en gran número. Al mismo tiempo la migración de retorno a Italia ha sido característica de una minoría que se estima de 3 000 de Estados Unidos entre 1964-1968. Cerase cita a Oscar Handlin quien es el que mejor ha descrito las emociones y sufrimientos de los inmigrantes en los primeros meses y años de la inmigración cuando el contacto humano, trabajo, idioma, la vida en alojamientos, clima, comida se convierten en nuevos problemas a resolver, una dificultad a superar. El inmigrante súbitamente tiene que hacer lo que desconoce. Es un shock traumático. Aunado a ello, tiene que sobrellevar un clima de prejuicios y estereotipos el cual encuentra humillante y desconcertante. Esto lo lleva a vincularse más con paisanos que les brinde seguridad sobre este adverso primer contacto. Aunque la gran mayoría logra superar esto, algunos fracasan, y si ellos tienen hogar y familia en el país de origen, ellos tristemente comienzan a pensar en retornar. A esto el autor le llama *retorno de fracaso*.

En el *retorno de innovación* el inmigrante ve en su retorno la posibilidad de una más grande satisfacción de sus necesidades y aspiraciones. Las insatisfacciones en la nueva sociedad pueden causar un real sufrimiento, el cual sólo puede ser aliviado con el regreso al hogar. Piensa en su pueblo y recuerda sus aspiraciones originales que lo indujeron a salir. Tales aspiraciones son, de hecho, cualitativamente diferentes de aquellas cuando partió, ahora derivan de una nueva sociedad. Para hacerlos realidad él está preparado para hacer uso de los medios y nuevas habilidades que él ha adquirido en el extranjero.

Distanciarse de la nueva sociedad frecuentemente ocurre entre inmigrantes sin descendencia, nadie a quien pueda dejar los resultados de su esfuerzo y sus aspiraciones. La edad avanzada y otras insatisfacciones en la nueva sociedad pueden causar un real sufrimiento, el cual sólo puede ser aliviado con el regreso a su país de origen. Piensa, ahora que está viejo, en su pueblo y recuerda sus aspiraciones originales que lo indujeron a salir. Este tipo de retorno el autor le llama *retorno de retiro*.

Finalmente nos habla de un *retorno de conservatismo*. Estos son considerados como aquellos que en la nueva sociedad se mantienen extranjeros con sus mentes fijas en el retorno a su país, esperanzadamente con bastante dinero para comprar un terreno e invertir en la producción agrícola. Prácticamente no ponen a prueba nuevas habilidades, no son activos políticamente. Se mantienen aislados, independientes a otros, con buena opinión de Estados Unidos. Son más limpios en su persona y vestido que otros campesinos. Sus casas fueron construidas o remodeladas con mayor confort, y los tratan con mayor respeto por su nueva posición. Con sus ahorros han mejorado uno de los principales recursos para la vida de sus paisanos.

El autor concluye con dos preguntas: ¿Debemos concluir que los retornados no funcionan como vehículos de desarrollo social? o, una vez más, ¿se puede argumentar que, con un marco institucional, los medios y energías de los retornados podrían actuar como una fuerza progresiva? Aunque el autor desearía adherirse a la segunda alternativa, toda la evidencia parece ser contraria.

Massey y Espinosa (1997) al analizar la migración México-Estados Unidos establecen que existen por lo menos 5 condiciones fundamentales a la hora de determinar retornar: a) el *capital humano*, que lo conforma las habilidades, conocimientos y capacidades adquiridas en el extranjero; b) el *capital social*, o redes sociales en ambas partes, por lo que consideran los autores que entre más familiares se establezcan en Estados Unidos, las posibilidades de retorno y contacto con la comunidad de origen disminuyen con el tiempo; c) *capital físico o material*, o el número de propiedades, terrenos, parcelas agrícolas con las que cuenta en su comunidad de origen; d) las condiciones económicas de la comunidad de origen donde la diversificación económica y las posibilidades de inversión juegan un papel importante en la duración de la estancia en el extranjero; e) las condiciones macroeconómicas en ambos países, en donde la inflación, crisis y de-

valuación influyen a la hora de retornar e invertir. Esto nos permite comprender como este proceso migratorio está sellado por una tensión constante entre quedarse en el país del dólar o retornar a México.

Durand (2004) cuenta en su trabajo *Ensayo teórico sobre la migración de retorno: el principio del rendimiento decreciente*, que el avance de la teoría de la migración ha superado el análisis de las causas que lo originan y se ha también concentrado en indagar la permanencia y recurrencia del fenómeno. Y en el caso del retorno, que las teorías vigentes no han entendido suficientemente el corolario del fenómeno. Durand distingue tres tipos de migración de retorno: la primera es temporal sujeto a programas de trabajadores huéspedes (por ejemplo, el Programa Bracero, o programas de visas H2a y H2b); el segundo tipo son los que regresan de manera voluntaria después de una larga estancia; en tercer lugar, la migración de retorno transgeneracional, es decir, ya no del migrante, sino de los hijos, nietos o bisnietos. La investigación de Durand es sobre la segunda categoría. A pesar, nos dice el autor, que el retorno era un hecho generalizado hasta mediados de la década de los ochenta cuando el patrón se modificó para hacerse más permanente debido a la ley Simpson-Rodino y el reforzamiento de la frontera, la opción de retornar sigue siendo vigente, de ahí la pertinencia de reflexionar teóricamente sobre el tema. Durand al respecto toma una posición neoclásica al afirmar que la categoría del rendimiento decreciente (cálculo de costos-beneficios) “puede ser utilizada para explicar el caso de la migración de retorno. La toma de conciencia, por parte del migrante, de que ha llegado a un límite, sea porque ha logrado el éxito o porque ya no es posible recibir mayores ingresos, lo coloca en una disyuntiva donde tiene que evaluar nuevamente costos y beneficios económicos, sociales, culturales y familiares. El migrante cuenta con un nuevo capital humano y social que puede utilizar tanto para quedarse como para regresar” (p.115).

Vale destacar el trabajo de Shinji (2013) que es una muy interesante síntesis del estado del arte de los estudios del retorno. Ahí destaca el trabajo de Jean-Pierre Cassarino que más que una tipología de retorno propone una tipificación de cinco diferentes aproximaciones teóricas a la migración de retorno existentes en los estudios sobre migración internacional: la visión neoclásica; la teoría de la nueva economía de la migración laboral; la histórico-estructural; la perspectiva del transnacionalismo; y la teoría de la red social. En conjunto estas perspectivas teóricas dan

cuenta de la complejidad y lo multicausal del fenómeno del retorno.

La aportación de los autores mencionados estriba en clarificar las modalidades, las condiciones y las diferentes aproximaciones teóricas a la migración de retorno. La tipología que a continuación se propone, resultado de un estudio de caso en Michoacán basado en la historia oral y una prolongada observación participante, observa otras características, agentes, y como impactan cada uno de ellos en comunidad michoacana de las últimas décadas. En este estudio del presente histórico se hace patente la vinculación de la movilidad social y el cambio social.

Resultados: La tipología propuesta

En la República Mexicana los estados con mayor aportación históricamente al flujo migratorio internacional, y por ende a las remesas e intensidad migratoria, se encuentran Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Zacatecas. Tomando los datos de Consejo Nacional de Población (Conapo) la migración de mexicanos a Estados Unidos entre 2005-2010 fue de poco más de 1.1 millones, siendo el estado de Guanajuato el que aportó más con 119 mil, seguido de Jalisco con 86 mil y Michoacán con 85 mil (2012).

Las remesas en los últimos años, nos da cuenta Conapo (2012), han sido de los ingresos por divisas más importantes para el país. En 1990 representaban la cuarta entrada más importante después de la exportación petrolera, del turismo y del saldo de la balanza comercial de maquiladoras. En 2010 se colocó en segundo lugar, sólo superado por la exportación de petróleo que arrojó cifras de 41 mmd. Vale mencionar para ir dimensionando la importancia de las remesas, que en México en el 2010 existían 29 millones de hogares de los cuales el 4.7% recibían remesas. Michoacán en este contexto ha sido de los principales receptores en las últimas décadas. En 1995 captó 597 millones y Jalisco con 467 millones. Para el año 2010 Michoacán se mantuvo en primer lugar al recibir recibió 2141 millones (10.1%), Guanajuato se colocó en segundo lugar con 1 978 millones de dólares (9.3% del total nacional), Posición que sigue manteniendo, ya que, en el primer trimestre de 2012, según información emitida por Banco de México (Banxico), entraron a la entidad michoacana poco más de 500 millones de dólares.

Otro parámetro para medir la importancia de la migración internacional en las entidades son los in-

lices de intensidad migratoria. En México, tomando como base los datos del Conapo (2012), para el año 2010 cuatro estados presentaron la categoría de muy alta intensidad migratoria (Zacatecas, Guanajuato, Michoacán, Nayarit); 10 con alta intensidad; 8 con intensidad media; 2 con baja; y 8 con intensidad muy baja. Esto significa que de los 2456 municipios en el país existen 178 con muy alta intensidad migratoria y con alta hay 431 municipios, esto hace que casi el 25% de los municipios en nuestro país tenga un movimiento migratorio de importancia considerable. Michoacán, por ejemplo, de 113 municipios, en 23 existe una muy alta intensidad migratoria y 46 con alta, es decir, más del 50% de los municipios michoacanos presenta un desplazamiento internacional muy significativo. Huandacareo es uno de ellos, con la categoría de muy alta intensidad migratoria. Y donde al mismo tiempo se observa el fenómeno del retorno con mucha claridad.

Ubicado en la región centro-norte michoacana y colindante con el sur del estado de Guanajuato, en el centro occidente de México, Huandacareo es una localidad cuyas raíces migratorias a Estados Unidos datan desde inicios del siglo XX. Más de cien años que la han llevado a detentar un rango de muy alta intensidad migratoria, y posesionarse entre los municipios con mayores índices migratorios en Michoacán. Su tradición e historia migrante ha tenido una impronta muy decisiva en los rubros más importantes del desarrollo local. Y al igual que a nivel nacional ha experimentado cambios importantes en las últimas décadas. La migración de retorno en esta población en la historia reciente ha constituido un pilar muy importante en el cambio social.

Desde hace mucho tiempo, los científicos sociales se han interesado en cómo los inmigrantes se incorporan en los países de recepción. En las dos últimas décadas los académicos han reconocido cada vez más que algunos migrantes y su descendencia siguen estando fuertemente influidos por sus continuos lazos con su país de origen, o con las redes sociales que se extienden más allá de las fronteras nacionales. Observan los vínculos transfronterizos de los migrantes como una variable y argumentan que para entender la migración contemporánea deben considerarse empíricamente la fuerza, la influencia y el impacto de esos nexos. La incorporación de los migrantes a una nueva sociedad y las conexiones transnacionales con una localidad de origen, familiares, amistades, pueden darse al mismo tiempo y reforzarse entre sí (Levitt y Glick, 2006).

La migración de retorno, cualquiera de sus formas que adopte, tiene una fuerte vinculación con esta perspectiva transnacional, donde los lazos permanentes mantienen la posibilidad de retornar a un espacio geográfico donde convergen permanencia, memoria cultural, afectividad, seguridad psicológica. Para esto es importante lo que nos dice Julieta Piastro (2008) cuando afirma que el ser humano, desde que nace, a través del diálogo simbólico que establece con su entorno, crea vínculos afectivos significativos que serán sus interlocutores durante toda la vida. Los diálogos que se establezcan después de la infancia estarán siempre afectados por esas primeras relaciones significativas.

En los últimos 30 años la migración de retorno en Huandacareo, Michoacán, se ha presentado en diferentes modalidades. Además del *retorno cíclico* que se da por motivos de visitas familiares, vacaciones, contingencias, fiestas y de tradición; también tenemos al *retorno no cíclico* que puede ser semi-permanente, permanente, y coyuntural.

A lo largo de estos últimos años hemos observado tres pilares fundamentales del retorno:

(1) **El retorno meditado, pero no definitivo:** inversores y jubilados que, por diversas circunstancias, que van desde la quiebra del negocio a la no readaptación del nuevo entorno, deciden nuevamente irse a Estados Unidos. Desde la década de 1970 hasta la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio la inversión en la porcicultura tuvo un auge en la localidad, era un negocio muy redituable, con una infraestructura y mercados de consumo muy cercanos. Muchos migrantes, ya fuera por medio de las remesas o el retorno, invertían en esta actividad económica. La caída de los precios y la invasión de la carne importada desde Estados Unidos propician que muchos productores se fueran a la ruina, cerrando el changarro y de nueva cuenta migraran al vecino país del norte. Lo mismo les sucedió a agricultores, carpinteros, comerciantes y algunos artesanos que ante la apabullante importación de bienes no pudieran competir. Los jubilados, por su parte, decidieron remigrar por no poderse readaptar al entorno de la localidad. Años de trabajo en el extranjero les permitió construir amistades, hábitos, redes familiares, que tejió una dependencia difícil ya romper. La nostalgia y el calor más íntimo de los hijos y nietos los hizo regresar a suelo estadounidense.

(2) **El retorno meditado y definitivo:** inversores, líderes religiosos, jubilados, los que nunca se adaptaron al clima y cultura de aquel país, y los que retornaron por motivos ético-familiares. Hay migrantes

retornados que han invertido en negocios lucrativos y que se han afianzado a través de los años. Es el caso de los balnearios, tiendas de abarrotes, herrerías, fruterías, y otros, aunque no muy lucrativos, sí les facilita un mayor ingreso e independencia laboral, como, por ejemplo, taxis, salas de belleza, transporte público, servicios de internet, etc. Algunos de los retornados inversores se constituyeron en los hombres más acaudalados de la población reestructurando en poco tiempo las elites económicas locales. Producto de sus inversiones se estructuró uno de los complejos de balnearios más visitados en el estado y por mucho tiempo Huandacareo ha logrado colocarse como un importante producto de cerdos en Michoacán.

Los hay también líderes religiosos, de la vertiente evangélica y protestante, que retornan para diseminar su cosmovisión. Hay en esto una gran dosis de “misión providencial” y lealtad a su iglesia por los favores recibidos en Estados Unidos, y de alguna manera quieren retribuirle con la incorporación de nuevos prosélitos, y así “servir a la palabra de Dios”. Y es que la migración internacional, incluso en esta época de comunicaciones instantáneas, comunidades transnacionales y redes sociales sólidas, puede ser una experiencia traumatizante. Los inmigrantes se convierten en extraños en una nueva sociedad con la pérdida de sonidos, visiones y olores familiares. Así, las iglesias y las otras instituciones religiosas constituyen una de las más importantes fuentes de apoyo ante los problemas prácticos que enfrentan los inmigrantes. El carácter central de ese apoyo se concretiza en refugio psicológico que brinda significado y estabilidad en la nueva tierra; respetabilidad para que se reconozca el estatus y para la movilidad social que se niegan en la sociedad más amplia; y recursos y servicios que se ofrecen a los recién llegados. El pluralismo religioso estadounidense permite y estimula que los inmigrantes formen sus propias iglesias o templos que se ajustan a sus necesidades socioculturales y lingüísticas (Hirschman, 2006). Tanto católicos como protestantes han llevado con éxito su discurso al migrante mexicano, que en buena medida han impactado y han influido en ellos. El retornado religioso cristiano o protestante tiene la intención de mantener viva su religiosidad por medio del establecimiento de nuevos templos y ministerios en la comunidad de origen.

(3) El retorno coyuntural: deportados, enfermos y muertos. En relación a deportados, es importante tener en cuenta la diferencia entre repatriación y deportación. Las relaciones entre ambas se vinculan en

el hecho de que en ambos casos estamos frente a la salida de un extranjero del territorio del país de destino. No obstante, lo anterior, debe quedar claro que la repatriación puede ser voluntaria o forzada, pactada o asistida, mientras que la deportación siempre es forzada por razones políticas, represalia, castigo o venganza (Caso, 2006). Por su parte Park (1928) introdujo el concepto de *hombre marginal* para referirse al inmigrante que debía adaptarse a un nuevo entorno social y que sufría un conflicto cultural. La permanencia a dos sociedades con antecedentes culturales distintos produce en algunos jóvenes un vacío o una no-permanencia que los lleva a buscar en los reductos de la calle los modelos a imitar. La familia, la escuela, la comunidad dejan de ser las coordenadas de socialización y son sustituidas por la calle. Las pandillas juveniles se convierten en los nuevos andamiajes de integración que alimentan a sus miembros de nuevas reglas y valores, y, sobre todo, de la permanencia a un territorio. Y así se enquistan en los barrios una especie de cultura de la violencia donde domina la ley de las bandas (Eseverri, 2007). Los deportados son migrantes que retornaron a Huandacareo por ser expulsados de Estados Unidos por narcotráfico, pandillerismo, asesinato, violación, infracciones a las leyes de tránsito. Muchos de estos purgaron una breve condena en las cárceles estadounidenses, por lo que se les expulsó a México con advertencia de no pisar tierra gringa por lo menos por 10 años, y algunos otros de por vida.

La masificación de la migración en los últimos años provocó virajes perceptibles en la demografía de los mexicanos en Estados Unidos y tiene implicaciones distintas para los migrantes, muchos de los cuales está enfrentando instituciones públicas de salud que no están acostumbradas a atenderlos en términos de salud (Donato, Wakabayashi, Kanaiupuni, 2006). Los enfermos retornados de Huandacareo son migrantes que por graves patologías han regresado a la tierra que los vio nacer: SIDA, esquizofrenia, cáncer, cirrosis hepática, depresión crónica, entre otras. Por lo general retornan en su fase terminal, los enfermos del cuerpo; y los del alma, cuando su estado mental ya está muy deteriorado. En parte retornan por la carencia de servicios que les son negados en aquel país, pero también por el refugio psicológico y afectivo que reciben de familiares y amigos en su comunidad de origen.

La migración como un fenómeno complejo comprende también la incertidumbre, la indeterminación y fenómenos aleatorios. Es el caso de los retornados muertos que han aportado un importante número a la

cifra total de los retornados en Huandacareo. Los hay quienes han perecido en la frontera intentando ingresar a Estados Unidos de manera indocumentada, los jóvenes que han fallecido por accidentes automovilísticos, asesinato, enfermedad, y viejos que eligen tierra michoacana para descansar en paz.

Conclusión

El recrudescimiento de las políticas xenofóbicas y de contención fronteriza, aunado a la crisis económica en los Estados Unidos en los últimos años han provocado oleadas de retorno más nutridas. Aun cuando el retorno ha sido un fenómeno recurrente en la historia de la migración México-Estados Unidos, el retorno de esta última etapa muestra nuevas modalidades y también continuidades. La coyuntura de mayor brío de retornados ha despertado un interés muy vivo por su estudio.

Sin embargo, se hace necesario ponderar las especificaciones, los matices y las diferentes causas y consecuencias que el retorno trae consigo para las sociedades de origen. Las tipologías brindan la posibilidad de analizar con profundidad y en su espesor sociológico e histórico este fenómeno. Y como se pudo constatar en este trabajo el retorno ha merecido en las últimas décadas trabajos de diversa índole y vistas desde todas las ciencias de lo humano. Las tipologías analizadas nos mostraron elementos muy interesantes (como agentes, modalidades, condiciones de regreso y aproximaciones teóricas del retorno) para complementar la que se propone en este artículo.

Desde nuestra población objeto de estudio se pudo elaborar una tipología y de ello se observan los claroscuros que ha dejado consigo. Y múltiples han sido las consecuencias que han dejado todo este espectro de retornados en las últimas décadas que van desde la activación de la economía local y la generación de empleos, la diversidad religiosa, hasta la agudización de los problemas sociales y familiares. El retorno, no dejó de afectar, para bien o para mal, las aristas macro (empresas, elites económicas y políticas, inversión, arquitectura, entre otras), meso (familiar, industria de la migración) y micro (elementos simbólicos, tradición y sociabilización migrante, redes sociales) de la comunidad.

Es decir, la migración de retorno en Huandacareo ha traído cambios sociales significativos. Los *inversores* además de dinamizar la economía local permitieron la construcción y reconstrucción de las elites

económicas, políticas y sociales, y posicionaron a la población como uno de los principales productores de cerdo a nivel estatal e importante destino en balnearios de aguas termales. Los *jubilados* traen nuevos hábitos, habilidades y una imagen exitosa, y algunas veces invierten. Las consecuencias de los retornados *religiosos* son ambivalentes, por un lado, culturalmente posibilitan una mayor diversidad religiosa, pero también provocan con ello roces y conflictos con la jerarquía y los fieles más reacios del catolicismo.

Los retornados *enfermos* son una carga para los familiares en gastos y desgaste emocional. Los *deportados*, se observa, en algunos de los casos se han visto inmersos en la formación de pandillas y en situaciones de narcotráfico y drogadicción, desencadenando conflictos sociales. De hecho, en los últimos años algunos de ellos (5 de los entrevistados han formado parte de la estructura criminal de los carteles de la droga. Los *muertos* retornados debido a la tardanza y lo oneroso de la repatriación de los restos causan fuertes desgastes emocionales y económicos.

Como se observa el retorno en comunidades con una larga tradición migrante tiene repercusiones que afectan en la sociedad en su conjunto. La ventana de oportunidad para develar sus impactos a nivel económico, político, cultural, educativo y psicológico es inmensa. Los retornados se reintegran de manera disímula e impactan de múltiples formas. Histórica, sociológica y antropológicamente la diversidad del retorno amerita investigaciones, ya sea al retornado en específico (niño, joven, adulto, mujer, hombre, inversor, jubilado, pandillero, enfermo, muerto, etcétera) o en su conjunto. Esta área de especialidad de la migración, aunque reciente, se está analizando de manera muy significativa. Y las líneas de investigación que surgen de la tipología son diversas y pueden ser abordadas desde áreas disciplinares unilaterales hasta desde la perspectiva inter y multidisciplinaria.

La victoria conservadora de Donald Trump en Estados Unidos, y las dificultades económicas en ambos países, pronostica que la migración de retorno estará muy viva en los próximos años. Razón por la cual las investigaciones en relación a este fenómeno serán muy pertinentes desde todas las disciplinas sociales. En los próximos años iremos analizando cada uno los elementos de la tipología propuesta.

Bibliografía

- Appleyard, R. T., (1962). The Return Movement of United Kingdom Migrants from Australia. *Population Studies*, 15(3), 214-225.
- Aubry, A., Burzynsky M., & Docquier F. (2016). The welfare impact of global migration in OECD countries. *Journal of International Economics*, 101, 1-21.
- Borjas, G. J., & Katz, L. F. (2005). The Evolution of the Mexican-Born Workforce in the United States (Working Paper No. 11281). Recuperado de <http://www.nber.org/papers/w11281>
- Brissaud, I., & Chaline, J. (2012). Fractalité et histoire migratoire d'*Homo Sapiens*. *L'Anthropologie*, 116(1), 87-97. doi:10.1016/j.anthro.2011.12.006
- Carpio del, P. S., Fernández, E., & Garnica, E. (2015). *Compartiendo historias de migración desde las voces de niños y niñas de Guanajuato*. México: Universidad de Guanajuato, Pearson.
- Caso, R. A. (2006). *Migración y repatriaciones: México en la encrucijada norte-sur*. México: Rosa María Porrúa Ediciones.
- Castles, S., & Miller, M. J. (2004). *La era de la migración. Movimientos internacionales de población en el mundo moderno*. México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.
- Cerase, F. P., (1974). Expectations and Reality: A Case Study of Return Migration from the United States to Southern Italy. *International Migration Review*, 8(2), 245-262.
- Chauvet, L., & Marion, M. 2014. Do return migrants transfer political norms to their origin country? Evidence from Mali. *Journal of Comparative Economics*, 42(3), 630-651. doi:10.1016/j.jce.2014.01.001
- Cohen, N. (2013). From nation to profession: Israeli state strategy toward highly-skilled return migration, 1949-2012. *Journal of Historical Geography*, 42, 1-11.
- Consejo Nacional de Población. (2012). *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos*. Recuperado de http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidad_migratoria/texto/Migracion_Mex_EU.pdf
- Dai, T., Liu, X., & Xie, B. (2015). Brain drain reversal and return subsidy. *Journal of Comparative Economics*, 43(2), 443-455.
- Donato, K. M., Wakabayashi, C., & Kanaiaupuni, S. M. (2006). Implicaciones para la salud de la migración de México a Estados Unidos. En E. Zúñiga, J. Arroyo, A. Escobar & G. Verduzco (Coords.), *Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países* (pp. 139-154). México: Consejo Nacional de Población, Universidad de Guadalajara, El Colegio de México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Casa Juan Pablos.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno: El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*, 35(2), 103-116.
- Durand, J., & Arias, P. (2005). *La vida en el norte: Historia e iconografía de la migración México-Estados Unidos*. México: El Colegio de San Luis, Universidad de Guadalajara.
- Dustmann, C., Fadlon, I., & Weiss, Y. (2011). Return migration, human capital accumulation and the brain drain. *Journal of Development Economics*, 95(1), 58-67.
- Eseverri, M. C. (julio-diciembre, 2007). La revuelta urbana de los hijos de los inmigrantes en Francia. *Migraciones Internacionales*, 4(2), 189-200.
- Facchini, G., Frattini, T., & Mayda, A. M. (2015). International Migration. En J. D. Wright (Ed.), *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* (2a. ed., pp. 511-518). Ámsterdam, Países Bajos: Elsevier.
- Fernández, E. (2011a). *Migración internacional en un pueblo michoacano. Retorno e inversión migrante (1982-2008): El caso Huandacareo*. México: Universidad de Guanajuato, Pearson.
- Fernández, E. (enero-junio, 2011b). Revisión bibliográfica sobre la migración de retorno. *Norteamérica, Revista Académica del CISAN-UNAM*, 6(1), 35-68.
- Fernández, E., & del Carpio, P. S. (enero-junio, 2016). Movilidad social en la historia contemporánea de la migración internacional México-Estados Unidos: Una propuesta de análisis conceptual. *Huellas de la Migración*, 1(1), 157-179.

- Fernández, E., Mosqueda, E., Ruiz, H., & del Carpio, P. S. (July 2015). Migrant investment in Salvatierra, Guanajuato, Mexico: Causes and consequences of return migrant investors and remittance based businesses. *European Journal of Business and Social Sciences*, 4(4), 142-166.
- Ge, J., Resurrección, B. P., & Elmhirst, R. (2011). Return migration and the reiteration of gender norms in water management politics: Insights from a Chinese village. *Geoforum*, 42(2), 133-142. doi:10.1016/j.geoforum.2010.12.001
- Gmelch, G. (1980). Return Migration. *Annual Review of Anthropology*, 9, 135-159.
- Goldstein, S. (1964). The Extent of Repeated Migration: An Analysis Based on the Danish Population Register. *Journal of the American Statistical Association*, 59(308), 1121-1132.
- Hatton, T. J. (2014). The economics of international migration: A short history of the debate. *Labour Economics*, 30(C), 43-50.
- Herrera, R. (2006). *La perspectiva teórica en el estudio de las migraciones*, México: Siglo Veintiuno Editores.
- Hirschman, C. (2006). Immigration and the American Century. *Demography*, 42(4), 595-620.
- Hollifield, J. F. (2000). The politics of international migration: How can we “bring the state back in?”. En C. B. Brettell & J. F. Hollifield (Eds.), *Migration theory: Talking across disciplines*, 137-185. New York: Routledge.
- International Organization for Migration. (2015). The Global Migration Flows. Consultado el 2 de junio de 2016, Recuperado de <http://www.iom.int/world-migration>
- Jonkers, K., & Cruz-Castro, L. (2013). Research upon return: The effect of international mobility on scientific ties, production and impact. *Research Policy*, 42(8), 1366-1377. doi:10.1016/j.respol.2013.05.005
- Levitt, P., & Schiller, N. G. (2006). Perspectivas internacionales sobre migración. En A. Portes & J. DeWind (Coords.), *Repensando las migraciones. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas* (191-229). México, Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa.
- López, G., & Mojica, O. A. (2013). Migración de retorno y los índices de intensidad migratoria en Michoacán, Jalisco y Guanajuato. *Acta Universitaria*, 23(NE-1), 5-15.
- Marchetta, F. (2012). Return migration and the survival of entrepreneurial activities in Egypt. *World Development*, 40(10), 1999-2013.
- Massey, D., & Espinosa, K. E. (1997). What's Driving Mexico U.S. Migration? A Theoretical and policy Analysis. *American Journal of Sociology*, 122(4), 939-999.
- Mestries, F. (2015). La migración de retorno al campo veracruzano: ¿En suspenso de reemigrar? *Sociológica*, 30(84), 39-74.
- Moctezuma, M. (2013). Retorno de migrantes a México. Su reformulación conceptual. *Papeles de Población*, 19(77), 149-175.
- Model, S. (2016). 'Falling leaves return to Their Roots': Taiwanese-Americans consider return migration. *Population, Space and Place*, 22(8), 781-806. doi: 10.1002/psp.1959
- Rénat, P. (2014). The selective migration of young graduates: Which of them return to their rural home region and which do not? *Journal of Rural Studies*, 35, 123-132. doi:10.1016/j.jrurstud.2014.04.009
- Park, R. E. (1928). Human migration and marginal man. *American Journal of Sociology*, 33(6), 881-893.
- Piastro, J. (2008). Consideraciones epistemológicas y teóricas para una nueva comprensión de las identidades. En E. Santamaría (Ed.), *Retos epistemológicos de las migraciones transnacionales* (17-29). España: Anthropos.
- Shinji, H. (2013). Formas de regresar al terruño en el transnacionalismo. Apuntes teóricos sobre la migración de retorno. *Alteridades*, 23(45), 95-105.
- Sjaastad, L. (1962). The costs and returns to human migration. *Journal of Political Economy*, 70(5, Part 2), 80-93.
- Sun, C.-Y. (2016). Professional remittances; How ageing returnees seek to contribute to the homeland. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(14), 2413-2429.

- Thet, M. M., & Pholpirul, P. (2016). The Perception of Myanmar Development on its Return Migrants: Implications for Burmese Migrants in Thailand. *Journal of International Migration and Integration*, 17(4), 995-1014.
- Thomas, W. I., & Znaniecki, F. (1957). *The polish peasant in Europe and America*, Nueva York: Dover.
- Tovar, M., & Paredes, M. T. (2013). Migración internacional de retorno y emprendimiento: Revisión de la literatura. *Revista de Economía Institucional*, 15(29), 41-65.
- Vega-Macías, D., & Fernández-Guzmán, E. (November, 2015). Labour Reinsertion of Migrants Returning to Guanajuato, Mexico. *European Journal of Business and Social Sciences*, 4(8), 163-172.
- Vera, J., Revilla, J., & Schatzl, L. (2015). Determinants and consequences of internal return migration in Thailand and Vietnam. *World Development*, 71, 94-106.